



Aprender juntos, crecer en familia

Características de la evaluación



OBRA SOCIAL. EL ALMA DE "LA CAIXA".

A fin de evitar la repetición excesiva de dobles en el texto (niños y niñas, hijos e hijas, padres y madres, etc.) y agilizar su lectura, se ha optado por el masculino morfológico (género no marcado) que tiene valor genérico en las lenguas románicas. Este uso normativo es recomendable, dentro del marco de un lenguaje no sexista, en los casos de continua repetición de los mismos términos.

EDICIÓN:

Obra Social "la Caixa"

AUTORES:

Universidad de Barcelona

Pere Amorós

Núria Fuentes

Ainoa Mateos

Crescencia Pastor

Universidad de La Laguna

M.ª José Rodrigo

Sonia Byrne

Universidad de Lleida

M.ª Àngels Balsells

Universidad de Las Palmas de Gran Canaria

Juan Carlos Martín

Mónica Guerra

DIRECCIÓN DEL PROYECTO

Pere Amorós (Universidad de Barcelona)

DISEÑO GRÁFICO:

Cèl·lula Acció Creativa, SL

ILUSTRACIONES:

Imma Itxart

CORRECCIÓN LINGÜÍSTICA:

Isidro Sánchez

TRADUCCIÓN:

Esther Barnet y Joaquim Obrador

PREIMPRESIÓN:

Pressing

IMPRESIÓN:

Pressing

© de la edición, Obra Social "la Caixa", 2012

Av. Diagonal, 621 – 08028 Barcelona

D.L.: B- 30 - 684 - 2011

Aprender
juntos, crecer
en familia
Características
de la evaluación

Índice

Introducción 7

Características
de la evaluación 9

Diseño de la evaluación. 10

Análisis de resultados 12

Dos versiones del proceso de evaluación 13

Bibliografía 16

Introducción

En los últimos años se han desarrollado varias experiencias de educación parental en España. Sin embargo, son pocos los casos en los que se ha contado con una evaluación suficiente y contrastada de la idoneidad de las mismas, más allá de las propias impresiones de los técnicos y de los participantes. Frente a esta carencia, hay que poner en valor el desarrollo de programas grupales de educación parental basados en evidencias (Rodrigo, Máiquez y Martín, 2010a). Siguiendo la definición de Davies (2004) «el movimiento basado en evidencias propugna la importancia de tomar decisiones y programar acciones bien fundamentadas poniendo a disposición de los políticos y los profesionales la mejor evidencia disponible desde la investigación». En este sentido, es importante aportar evidencias sobre aquellos programas que hayan demostrado tener un mayor valor y utilidad con arreglo a la finalidad a la que fueron destinados.

En este nuevo marco, la implementación y evaluación de programas de educación parental debe entenderse como un elemento de calidad de los servicios dirigidos a las familias. Entendemos por evaluación de un programa «la investigación de sus efectos, resultados y consecución de sus objetivos para posteriormente tomar decisiones sobre el mismo» (Fernández-Balasteros, 2001).

La evaluación de programas comprende, al menos, dos facetas evaluativas: la eficacia y la eficiencia. Cuan-

do se evalúa la eficacia de un programa se analiza si éste ha producido los cambios esperados en los destinatarios elegidos en relación con los objetivos, la metodología y los contenidos propuestos. Entendida en estos términos, la evaluación permite conocer el valor o el mérito del programa según sus propios criterios internos de idoneidad, definidos a partir de los indicadores de cambio propuestos.

Por su parte, cuando se evalúa la eficiencia de un programa el objetivo es averiguar si podemos generalizar los resultados del programa y optimizar algunos de sus parámetros estructurales para mejorar su aplicabilidad en futuras ocasiones (Anguera y Chacón, 2008). Así, se puede realizar un análisis de los recursos humanos y materiales utilizados (por ejemplo la cualificación de los técnicos, la composición de los grupos de padres que se han beneficiado del mismo, el número de sesiones llevadas a cabo, el modo de implementación del programa, lugares donde se llevaban a cabo las sesiones, etc.). A partir de esta evaluación se puede conocer la utilidad social del programa en función de los recursos humanos y materiales invertidos en el mismo. Además, se puede mejorar el diseño del programa para que se adapte mejor a la red de recursos de apoyo a las familias con el fin de que llegue a ser un recurso más de dicha red.

Características de la evaluación

Teniendo en cuenta todo lo anterior, se ha optado por diseñar una evaluación que contemple tanto aspectos de la eficacia del programa como de su eficiencia, dado que se trata de un programa con implementación a escala comunitaria (Figura 1).

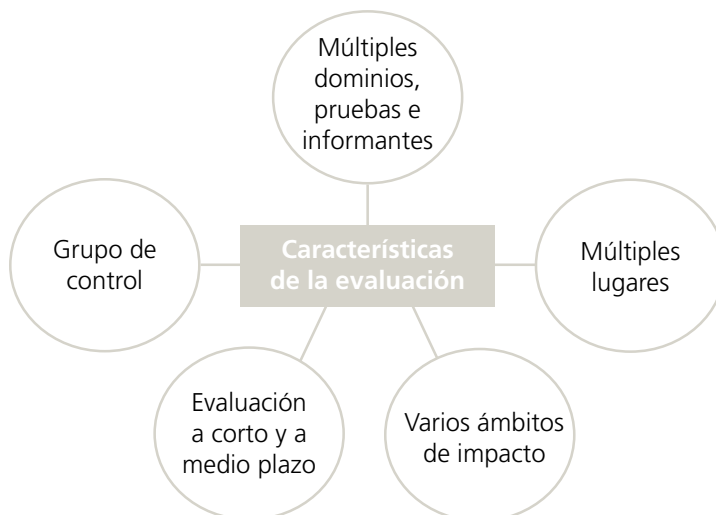


Figura 1. Características de la evaluación del programa

En particular, la evaluación del programa presenta las siguientes características:

- se realiza en **múltiples lugares** simultáneamente por lo que se trata de un programa de prevención y promoción en el ámbito comunitario.
- se centra en **múltiples dimensiones** psicosociales de análisis, lo que no solo implica tomar medidas de satisfacción de los participantes con el programa, sino también evaluar cambios de conocimientos, actitudes y comportamientos, asegurarse de que se ha hecho la transferencia de lo aprendido a la vida cotidiana, y detectar los cambios en los profesionales y en el servicio.
- se basa en **múltiples pruebas** con diferentes modalidades de respuesta y cuenta con **múltiples informantes** (la propia entidad, dinamizadores, padres y madres y niños/niñas) lo cual es una garantía de calidad y objetividad.
- se dirige a **comprobar los efectos** del programa en el ámbito familiar pero también en el ámbito profesional y del servicio, lo cual es muy novedoso.
- se lleva a cabo una **evaluación a corto plazo** realizada durante el proceso y al finalizar el programa, así como una **evaluación a medio plazo** realizada cuatro meses después de terminado el mismo.

Diseño de evaluación

Todo diseño de evaluación debe responder a las preguntas: ¿A quién va dirigido el programa?, ¿Qué tipo de cambios promueve? ¿Cuándo se realizan las mediciones? ¿Cómo se realizan? A continuación vamos a detallar cada uno de estos aspectos.

¿A quién va dirigido programa?

El grupo lo constituyen aquellas familias usuarias de las entidades colaboradoras en el programa CaixaProinfancia que tienen hijos e hijas entre 6 y 12 años de edad, ambos inclusive. Puede tratarse de familias que presentan un continuo de necesidades de muy variado signo pero muy especialmente aquellas relacionadas con la búsqueda de apoyo psicoeducativo para mejorar el funcionamiento de la familia, en particular, las relaciones educativas entre padres e hijos.

¿Qué tipo de cambios promueve?

Todo programa persigue conseguir determinados cambios en las personas que participan en él, ya sean las propias familias o las personas dinamizadoras. El presente programa sigue un modelo ecológico del ejercicio de la parentalidad positiva según el cual la tarea de ser padres y madres no se ejerce en un vacío, sino dentro de un espacio ecológico cuya calidad depende de tres tipos de factores: a) el contexto psicosocial donde vive la familia, b) las capacidades de los padres y las madres para ejercer la parentalidad positiva y c) las necesidades evolutivo/educativas de los menores.

Respecto al **contexto psicosocial** es importante captar aquellas condiciones del entorno familiar que pueden resultar tóxicas o de riesgo para las familias o que, por el contrario, pueden resultar beneficiosas o protectoras para su buen funcionamiento (Garbarino, 1997; Garbarino y Gantzel, 2000). Los factores de riesgo son aquellas condiciones biológicas, psicológicas o sociales que aumentan la probabilidad de que aparezca una determinada conducta, situación o problema que comprometa, en mayor o menor medida, el ajuste personal y social de las personas. Los factores de protección son aquellas influencias que modifican la respuesta de una persona ante algún riesgo en una dirección más positiva que la que cabría esperar. Los factores de riesgo implican la presencia de estresores que complican la tarea de ser padres, mientras que, por el contrario, la presencia de factores de protección permite dotar a la familia de recursos y capacidades para hacer frente a dichos estresores.

Por todo ello, en el diseño de evaluación se han previsto instrumentos para evaluar la calidad del contexto familiar siendo informados sobre todo por la propia entidad y los dinamizadores, bajo el supuesto de que

estas condiciones en las que se ejerce la parentalidad pueden influir en el resultado del programa. Se tienen en cuenta también las características del grupo en el que participan las familias por su especial influencia sobre los resultados obtenidos. Asimismo, dentro del contexto también se tienen en cuenta las características de la persona dinamizadora ya que esta puede tener también una influencia clave en el resultado del programa.

Respecto a **las capacidades y habilidades parentales y a las necesidades evolutivas/educativas de los menores** se valora el nivel de conocimientos y aptitudes (pre-test y post-test ante los diferentes aspectos que configuran los 6 módulos del programa, y que modelan poderosamente el ejercicio de la parentalidad positiva.

En toda evaluación hay que tener también en cuenta las condiciones en que se ha implementado el programa y cómo se ha producido el proceso de cambio. De este modo podemos conocer qué condiciones del programa son las más óptimas y cómo se ha llevado el proceso de cambio tanto en las familias como en los dinamizadores ya que ambos han participado en el programa y han desarrollado experiencias de aprendizaje en el mismo. Para ello se han elaborado fichas y se van a realizar grupos de discusión.

¿Cuándo se realizan las mediciones?

El diseño del programa prevé cuatro momentos para la realización de las mediciones: al inicio del programa, durante el mismo, al finalizar y, una vez finalizado, el seguimiento posterior. La fase inicial corresponde al comienzo del programa, ya sea antes del comienzo de las sesiones como en la sesión 0. La fase del proceso se entiende hacia la mitad del programa, esto es a la terminación del Módulo 3 (sesión 6). La fase final corresponde a la terminación del Módulo 6 (sesión 12) que es donde se produce el final de las sesiones continuadas semana a semana. Por último, la fase de seguimiento, después de los cuatro meses tras la finalización del programa, y se produce en el Módulo 7 (sesión 14).

¿Cómo se realizan las mediciones?

El diseño del programa combina la metodología cuantitativa y la cualitativa al considerar que ambas son complementarias y ayudan a medir con más precisión el proceso de cambio que se produce con el programa. Por ello se cuenta con fichas de elaboración propia para la identificación de las características de las familias, los grupos y los mediadores, u otros aspectos de la implementación del programa, cuestionarios basados en el autoinforme y en escalas tipo Likert, y, finalmente, se utiliza la técnica de los Grupos de Discusión para profundizar en algunos aspectos de la implementación del programa, triangulando así el punto de vista de las familias, de las personas dinamizadoras y de las entidades.

Análisis de resultados

El análisis de resultados nos permite conocer una serie de efectos del programa ligados tanto a su eficacia como a su eficiencia. Para el análisis de la eficacia contamos con la evaluación del impacto del programa en las familias y la valoración del proceso de implementación. A continuación se describen de forma somera cada uno de los estudios.

- a) Estudio 1: Impacto del programa en las familias.** El objetivo es conocer los cambios ocurridos en las dimensiones familiares, tanto de los padres y madres como de los hijos e hijas mediante el análisis de las ganancias (tanto las anteriores como las posteriores) que consigue el grupo que realiza el programa. Asimismo, se puede analizar el impacto final del programa sobre el cambio operado en las familias según el parecer o la evaluación del profesional. En los análisis anteriores se cuenta con las características sociodemográficas de los participantes y de los grupos con lo que puede analizarse el perfil de aquellos participantes que más se benefician del programa y el de aquellos que menos se benefician del mismo.

- b) Estudio 2: Valoración del proceso de implementación.** El objetivo es conocer la eficiencia del programa y contribuir a su desarrollo y mejora, mediante el análisis de la calidad de la implementación, grado de asistencia de los participantes, preparación de los mediadores, diferencias de zona, colaboración entre agentes sociales, y grado de satisfacción con el mismo, entre otros aspectos. Toda esta información permite, además, comprobar si alguno de estos aspectos está moderando los efectos del programa en los participantes, ya sean familias o personas dinamizadoras, de modo que en futuras ediciones del programa se puedan mejorar dichos aspectos.

Dos versiones del proceso de evaluación

En la primera fase, la **fase piloto** del programa el proceso de evaluación fue realizado conjuntamente por profesionales y por el profesorado universitario, dado que era necesario hacer un análisis en profundidad sobre la eficacia y eficiencia del programa. Una vez confirmada la idoneidad de la estructura, la adecuación de los contenidos del programa y su utilidad en el trabajo con las familias se pasa a una segunda fase de evaluación. En esta **segunda fase de implementación** se ha optado por una evaluación reducida, fácilmente asumible por los mismos profesionales de las entidades.

A continuación se presenta el esquema de la evaluación realizada en la fase piloto (2011-2012) (cuadro 1) así como el esquema de la evaluación (cuadro 2) que será asumida en esta segunda etapa de implementación del programa (2012-2013).

En el curso 2011-2012 se llevó a cabo un proceso de evaluación y validación del programa. El total de participantes fue de 1.834 personas de los cuales 1.270 realizaron el programa (609 padres y madres, y 661 hijos e hijas) y 564 formaron parte del grupo colaborador (grupo control compuesto por 296 padres y madres y 268 hijos e hijas). De los resultados de la evaluación (véase el informe de evaluación completo en Amorós, Rodrigo y otros 2012) se deduce la utilidad y la eficacia del programa y se constata que la experiencia fue muy gratificante y provechosa para todos.

14 Aprender juntos, crecer en familia **Características de la evaluación**

Cuadro 1. Esquema de la evaluación realizada en el proceso de pilotaje e implementación (2011-2012)

MOMENTOS	CONTENIDOS ¿Qué dimensiones y parámetros evaluamos?	¿CÓMO? Instrumentos y estrategias de recogida de información	¿CUÁNDO? ¿En qué momento evaluamos?	¿QUIÉN? ¿A quién preguntamos?
INICIAL	COMPETENCIAS PROFESIONALES	1.A Ficha identificativa de los dinamizadores, valoración del curso de formación y competencias profesionales	Durante el curso de formación	Dinamizadores
	CONTEXTO FAMILIAR Y SOCIAL	2.A Ficha identificativa de las familias 3.A Ficha del grupo	Contacto previo al curso	Entidad/ Dinamizadores (GP/GC)
	COMPETENCIAS FAMILIARES	4.A. Escala de pautas educativas familiares	Contacto previo al curso	Padres-madres/hijos-hijas (GP/GC)
		5.A. Escala de percepción del rol familiar		
		6.A. Escala de pautas de ocio y satisfacción familiar	Sesión 0	Padres/madres (GP/GC)
PROCESO	DE PROCESO	1.B. Valoración del proceso de implementación	Fin Módulo 3 (sesión 6)	Entidad/ dinamizadores
		2.B. Valoración del cambio en las familias (otro servicio)		Entidad/ dinamizadores
		3.B. Grupos de discusión		profesorado universitario
FINAL	SATISFACCIÓN CON EL PROGRAMA	1.C. Escala de satisfacción con el programa (1 y 2)	Fin Módulo 6 (Sesión 12)	Familias (GP)
	COMPETENCIAS PROFESIONALES	2.C. Ficha de competencias profesionales		Dinamizadores
		3.C. Valoración del cambio en las familias		Entidad/ dinamizadores (GP)
		4.C. Valoración del cambio en las familias (otro servicio)		Entidad/ dinamizadores (GP)
SEGUIMIEN-TO	COMPETENCIAS FAMILIARES	4.D. Escala de pautas educativas familiares (1,2,3 y 4)	Final del Módulo de refuerzo (sesión 14)	Padres/madres (GP/GC)
		5.D. Escala de percepción del rol familiar		Familias (GP/GC)
		6.D. Escala de pautas de ocio y satisfacción familiar		Padres/madres (GP/GC)
	DESARROLLO PROFESIONAL	7.D. Ficha cambios en el desarrollo profesional	Final del programa	Entidad/ dinamizadores

Cuadro 2. Esquema de la evaluación propuesta para la segunda etapa de implementación (2012-2013)

MOMENTOS	CONTENIDOS ¿Qué dimensiones y parámetros evaluamos?	¿CÓMO? Instrumentos y estrategias de recogida de información	¿CUÁNDO? ¿En qué momento evaluamos?	¿QUIÉN? ¿A quién preguntamos?
INICIAL	CONTEXTO FAMILIAR Y SOCIAL Y COMPETENCIAS FAMILIARES Y OBJETIVOS PROGRAMA	1.A Ficha de evaluación inicial	Contacto previo al curso	Entidad/ dinamizadores Familias
PROCESO	DE PROCESO	1.B. Valoración del proceso de implementación	Fin Módulo 3 (sesión 6)	Entidad/ dinamizadores
		Grupos de discusión		Profesorado universitario/ entidades familias y profesionales
FINAL	SATISFACCIÓN CON EL PROGRAMA	1.C. Escala de satisfacción con el programa	Fin Módulo 6 (Sesión 12)	Familias
	COMPETENCIAS FAMILIARES Y OBJETIVOS PROGRAMA	2.C. Ficha de valoración final		Entidad/ dinamizadores
CRISTALIZACIÓN	COMPETENCIAS FAMILIARES	Preguntas Módulo 7. Recordando lo aprendido	Final del Módulo de refuerzo (sesión 13 y 14)	Padres/madres

Bibliografía

ANGUERA, M. T. y Chacón, S. (2008). "Aproximación conceptual en evaluación de programas", en M. T. Anguera, S. Chacón y A. Blanco (eds.), *Evaluación de programas sociales y sanitarios*. Madrid: Síntesis.

DAVIES, P. T. (2004). "Changing Policy and Practice", en M. G. Dawes, P. T., Davies, A. Gray, J. Mant y K. Seers (Eds.), *Evidence-Based Practice: A primer for Health Professionals*. London: Churchill Livingstone Fernández-Balasteros, 2001).

FERNÁNDEZ-BALLESTEROS, R. (2001). *Evaluación de programas. Una guía práctica en ámbitos sociales, educativos y de salud*. Madrid: Síntesis.

GARBARINO, J. (1997). "Growing up in a socially toxic environment", en D. Cicchetti y S. L. Toth (Eds.), *Developmental perspectives on trauma: Theory, research and intervention* (pp. 141-154). Nueva York: University of Rochester Press.

GARBARINO, J. y Gantzel, B. (2000). "The human ecology of early risk", en J. P. Shonkoff y S. J. Meisels (eds.): *Handbook of early childhood intervention* (pp.76-93). Nueva York: Cambridge University Press.

RODRIGO, M. J., Máiquez, M.L., y Martín, J.C. (2010a). *La Educación Parental como recurso psicoeducativo para promover la parentalidad positiva*. Madrid: Federación Española de Municipios y Provincias (FEMP). (<http://www.femp.es/files/566-964-archivo/Folleto%20parentalidad%202.pdf>)

